



La tercera novela de Juan Villoro, *El testigo*, es la historia de un viaje, una guerra, una serie de amigos y un matrimonio. El viaje, como el de Ulises, es un regreso al hogar: el pueblo por Julio Valdivieso vuelve a su México rural después de veinticuatro años de exilio voluntario en Europa. Esperando encontrar indicios del poeta Ramón López Velarde en los archivos de su fe, suelta con la gloria indiscreta.

En cuanto al conflicto actual, ve esta de las guerras civiles entre carlistas y tropas del go-

bierno revolucionario en los años veinte y treinta. Poco antes del regreso de Julio, en 2000, el PRI ha perdido las elecciones, poniendo fin al sistema de partido único. Se ha abierto la posibilidad de una revisión de la historia nacional y, en especial, de la historia de la resistencia a la revolución. Dos viejos amigos involucran a Julio en el proyecto de una adaptación de la guerra civil, mientras que un sacerdote católico, amigo de su tío, organiza una campaña para canonizar a López Velarde, alegando milagros por lo menos dudosos.

Empiezan los chismes cuando un amigo de Julio dice de una ventana en circunstancias sospechosas. Uno que había despertado sin querer un conflicto entre dos cariles de narcotraficantes, uno de los cuales está financiando la telenovela, milagros que el otro tiene el control de la región en donde se va a rodar.

En este contexto violento y caótico, el matrimonio de Julio con su esposa italiana Paolo va al fracaso. Julio está obsesionado

por la memoria de Nieves, su prima y primera amante. Con ella había planeado escapar al oprobio de sus familias, huyendo a Europa. Pero ella falló a la cita. Mucho después, en Francia, Julio se suicidó de su muerte en un accidente de la ruta. Perseguido por su sombra, empieza a ver su matrimonio como un largo epílogo y no el nuevo comienzo que todavía le queda por hacer.

Juan Villoro ha leído *El testigo* de novela objetivamente mexicana. Es, sin duda, un documento sombrío y detallado sobre el estado de la nación bautizada por los cañones de narcotraficantes, sangrada por la emigración, malgastando una ocasión largamente aplazada de volver al futuro. Sin embargo los temas centrales son transnacionales. La novela es una meditación sostenida sobre el papel del testigo en la justicia, la religión y la vida privada. ¿Quién puede dar testimonio? ¿Qué requisitos hay que llenar? Estas interrogantes preocuparon al padre de Julio en su vida profesional como juez, y pesan en a Julio, que, por su aspecto neutral, ha sido llamado a dar testimonio en muchas ocasiones, a veces con consecuencias graves e injurias.

Sin esconderlos complicaciones, Villoro no hace gala de los mecanismos narrativos: practica un postmodernismo discreto y seductor. Muy consciente de llegar tarde en la historia de la novela, ha optado por acomodarse en vez de eliminar e ironizar los recursos del realismo decimonónico, como las generalizaciones aforísticas («La historia no es lo que sucede, es el recuerdo que aceptamos para la realidad») o la inclusión de detalles aparentemente superfluos para procurar un efecto de realidad (por ejemplo, el viejo doctor que el narrador ve en México D.F. desde su infancia, sus calcetines de medio camino en la noche). De esta manera la novela resulta un mundo ficticio excepcionalmente vívido y una demostración del poder testimonial de la ficción.

Chris Andrews

276
Cris Andrews
14

El testigo [artículo]Chris Andrews.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andrews, Chris

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El testigo [artículo]Chris Andrews.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)